

Round Table

Homeopathy Today

En una época cuando la medicina Occidental se encuentra frecuentemente bajo ataque debido a sus excesivos costos, alta tecnología y enfoque hospitalizado, existe un creciente interés en formas “alternativas” de medicina.

La homeopatía es uno de estos sistemas más difundidos, especialmente en América del Norte, Europa Occidental y en el subcontinente de la India. En varios lugares del mundo tiene cantidades considerables de seguidores, en otras partes difícilmente es conocida y en algunos otros lugares enérgicamente desalentada. Los homeópatas creen tener un sistema de curación que puede ser de gran valor y no puede negarse que sus tratamientos han reportado ser de gran beneficio en muchos casos en donde la medicina convencional ha ofrecido muy poco o nada de alivio.

Homeopatía: Una Terapia para el Futuro ?

por: Prof. George Vithoulkas

La Homeopatía es un sistema terapéutico desarrollado a principios del siglo 19 por el médico alemán Samuel Hahnemann (1755-1843). Al día de hoy todavía es practicada y en esta era de la ciencia y tecnología es un testimonio viviente de su validez y efectividad en donde un creciente número de médicos capacitados en la medicina ortodoxa de Occidente están siendo atraídos adoptando la Homeopatía. Los opositores de la homeopatía declaran que es ridículo creer que un sistema de medicina nacida hace 200 años pudiera aún ser válida ahora con esta reciente explosión de avances tecnológicos. Por otro lado, los partidarios citan exactamente a esta misma longevidad como evidencia de la eficacia de la homeopatía. Y aún más, ellos aseguran que cualquier médico que investigue al sistema con la seriedad debida muy probablemente se convierta.

Dos principios fundamentales forman la base de las enseñanzas y de la práctica de la homeopatía. El primero es fundamental, Similia Similibus Curentur (“lo similar es curado por lo similar”) y este concepto puede remontarse desde tiempos de la antigüedad. Experimentando en sí mismo, Hahnemann descubrió en 1790 que la corteza del árbol de quina (cinchona) induce la misma especie de síntomas también causados por la malaria, enfermedad que era tratada habitualmente utilizando esta corteza. Hahnemann dedujo que los síntomas de la malaria eran una expresión de la resistencia del cuerpo y que la corteza del árbol de quina actuaba estimulando a esta resistencia.

George Vithoulkas es el Director del Athenian School of Homoeopathic Medicine, Grecia. El ha contribuido con un capítulo a *Medicina Tradicional y Coberturas de la Salud*, Geneva, World Health Organization, 1983 (editado por R.H.Bannerman, J.Burton, & Ch'en Wen-Chieh).

El emprendió esta idea y junto a un grupo de amigos, hizo pruebas derivadas de una amplia variedad de sustancias, anotando de manera meticulosa los efectos que estas producían en personas saludables. Estos experimentos, que el denominó “pruebas de experimentación”, revelaron un hecho asombroso: al tomarlas en cantidades suficientes, estas sustancias producían un conjunto de síntomas, los cuales con frecuencia se asemejaban a enfermedades particulares en humanos.

Este descubrimiento revolucionó por completo la manera de pensar de Hahnemann en relación al tratamiento de la enfermedad. Lo condujo a la idea que uno puede estimular y mejorar la reacción defensiva de un organismo bajo estrés por medio de un medicamento que produzca la misma sintomatología específica en las pruebas de experimentación. Bajo unas extensivas y detalladas pruebas realizadas en varias sustancias, Hahnemann empezó a sistematizar la “Ley de los Similares”: Una sustancia que pueda producir síntomas en una persona saludable, puede curar la misma combinación de síntomas en una persona enferma.

El principio homeopático de mejorar al mecanismo de defensa del cuerpo representó un problema difícil para Hahnemann: Al inicio, los remedios correspondientes a los síntomas tendían a agravar los padecimientos, en algunas ocasiones hasta un grado intolerable antes que ocurriera la mejoría. Tales reacciones no eran una sorpresa, ya que al paciente se le administraba una sustancia que reproducía su existente sintomatología. Buscando aminorar la severidad de estas reacciones, el redujo progresivamente la dosis administrada y descubrió que las cantidades infinitesimales todavía podían ser curativas y prácticamente sin efectos indeseables. El también descubrió un hecho extraño: Para que un remedio “similar” pudiera ser curativo, éste debería ser preparado bajo una combinación de diluciones seriales y sucusiones (agitaciones vigorosas impactándolo contra una superficie sólida pero elástica), y cuanto más alta sea la dilución, mayor la potencia del remedio. Por consiguiente, el estableció el segundo principio de la Homeopatía, el de la “Dinamización”.

El tratamiento homeopático demostró ser muy efectivo en la práctica y su fama se divulgó con rapidez. Durante las epidemias de fiebre escarlata, cólera y tifoidea, el tratamiento de Hahnemann condujo a una mucho menor mortalidad en comparación a cualquier otro método de su época.

En 1810, Hahnemann publicó su libro: *Organon der Rationellen Heilkunde* (Organon del Arte de Curar) capturando su experiencia de los 20 años previos y presentando un sistema de medicina que ha sobrevivido en varios aspectos hasta el día de hoy con muy pocas modificaciones. Gran parte de su Materia Médica Pura todavía es utilizada.

Los remedios homeopáticos provienen de una amplia variedad de sustancias orgánicas e inorgánicas, incluyendo plantas medicinales, minerales, venenos, tejido mórbido y en tiempos recientes de fármacos utilizados por la medicina convencional Occidental y producidos por la industria farmacéutica. La mayoría de los mejores métodos para utilizar sustancias particulares fueron descritos por el mismo Hahnemann.

En la homeopatía existen dos principales formas para designar la dilución de una sustancia: la escala decimal (X o DH), en donde diluciones sucesivas son realizadas en base a 1:10; y la escala centesimal (C o CH), con diluciones sucesivas de 1:100. Después de cada dilución la preparación pasa por la sucusión de 40 a 100 veces.

Tanto la dilución, como también la sucusión son importantes para producir el nivel de potencia requerido clínicamente. Las potencias decimales y centesimales no son comparables directamente, puesto que a determinada dilución el número de sucusiones sería diferente.

Ciertas potencias son utilizadas rutinariamente, algunos ejemplos son dados a continuación. En general, los niveles bajos de potencia son utilizados en padecimientos agudos, mientras que las más altas en condiciones crónicas. Casi siempre los venenos poderosos son utilizados en una muy alta dilución y esto también se aplica para los nosodes, los cuales son preparados en base a tejido mórbido. En el caso de los productos derivados de las plantas que no son muy tóxicas, la tintura madre (1 gota de la sustancia activa en 99 gotas de alcohol) es comúnmente utilizada.

| DECIMAL | | |
|-------------------|--------------------|-------------------|
| <i>Potencia</i> | <i>Dilución</i> | <i>Sucusiones</i> |
| 2x | 1:10 ² | 200 |
| 6x | 1:10 ⁶ | 600 |
| 12x | 1:10 ¹² | 1,200 |
| CENTESIMAL | | |
| <i>Potencia</i> | <i>Dilución</i> | <i>Sucusiones</i> |
| 6c | 1:10 ¹² | 600 |
| 12c | 1:10 ²⁴ | 1,200 |
| 30c | 1:10 ⁶⁰ | 3,000 |

Muchos de los médicos entrenados en la medicina ortodoxa podrán encontrar poca dificultad para estar de acuerdo que los remedios elegidos bajo el principio de “lo similar es curado por lo similar” ciertamente podrían ser efectivos en ciertas condiciones. Para ellos el gran obstáculo para aceptar a la homeopatía es el asunto de la dinamización.

Existe un límite al que un número de diluciones seriales pueden llevarse a cabo sin perder por completo la sustancia original. Este límite corresponde aproximadamente a la dilución de 1:10²⁴, por consiguiente cualquier potencia por encima de 24X o 12C prácticamente no tiene oportunidad de tener siquiera una sola molécula de la sustancia original. Cualquiera pudiera imaginar que en este punto las dinamizaciones subsecuentes dejarían de ser efectivas, pero en realidad las potencias extendiéndose más allá de este límite continúan aumentando su poder. Los homeópatas utilizan con frecuencia de manera exitosa potencias de hasta 100,000C, o una dilución de 1:10^{200,000}.

Entonces, cómo puede ser posible que un remedio pueda funcionar cuando no contiene siquiera una sola molécula de su sustancia activa ? No existe explicación disponible en la física moderna o química para este fenómeno. Los homeópatas creen que una nueva forma de energía es liberada derivada de esta técnica de la dilución y sucusión. La energía contenida de manera restringida en la sustancia original, es de alguna manera liberada y transmitida a las moléculas del solvente, el cual puede ser mejorado *ad infinitum*.

Sea como fuere el mecanismo, la homeopatía funciona; y puede ser extremadamente efectiva -inclusive en condiciones que no hayan tenido una buena respuesta con la medicina ortodoxa- siendo ampliamente documentada sin dejar duda al respecto. Una común explicación superficial y simplista es que sus resultados son sólo un efecto placebo, definido como “el componente eficiente de cualquier tratamiento atribuible a la confianza del paciente en el tratamiento y en el sanador”¹. Las siguientes observaciones vistas todos los días en la práctica homeopática deberán ser suficiente para refutar ese argumento:

- ❖ La homeopatía es especialmente efectiva en infantes.
- ❖ La homeopatía es muy efectiva en animales.
- ❖ Jóvenes médicos, aun careciendo de reputación o carisma, obtienen resultados muy respetables, a menudo cuando el paciente no ha tenido alivio bajo la medicina ortodoxa.
- ❖ Cuando el remedio correcto es administrado, no observamos una inmediata mejoría, sino por el contrario, se puede observar una agravación que pudiera durar por varios días. Cuando sucede dicha agravación, posteriormente es seguida por una recuperación.
- ❖ Cuando el paciente regresa y reporta que se ha estado sintiendo mejor sin haber experimentado una agravación inicial, el médico homeópata reconoce esto como un efecto placebo, y por lo tanto procede a investigar otro remedio.
- ❖ El efecto placebo normalmente podría durar unos pocos días o semanas; mientras que en la homeopatía la curación es duradera.
- ❖ Curaciones se han llevado a cabo aun cuando los remedios homeopáticos han sido administrados sin el conocimiento del paciente.

Homeopatía y Alopátia

El mismo Hahnemann inventó la palabra ‘alopatía’ aplicándola a la medicina convencional de su época para diferenciarla de su propia ‘homeopatía’. Este término todavía se utiliza de manera incorrecta para describir a la actual medicina Occidental. La palabra ‘alopatía’ ya no mantiene ningún significado, excepto en un contexto histórico.

Tal como se informó por el *Australian Committee of Inquiry* en 1977: “Existe confusión de terminología en la mente de muchos practicantes entre alopátia y farmacoterapéutica moderna, y el significado de estos términos deberán ser considerados. La medicina del siglo 18 carecía de terapias específicas para todas las condiciones, con excepción de unas cuantas, y los tratamientos eran basados en los síntomas que el paciente presentaba. En gran medida los tratamientos eran violentos ... El etiquetar a la terapéutica moderna como alopátia, es completamente inapropiado”.

La consulta homeopática no consiste solamente en la recitación de algunos cuantos síntomas principales, ni tampoco de una examinación física veloz y de una prescripción, como normalmente sucede en la práctica de la medicina en general. Por el contrario, una vez que el detalle de los síntomas físicos han sido obtenidos, suficiente afinidad deberá haber sido establecida con el paciente para permitir avanzando en la indagación de aspectos mentales y emocionales. Con frecuencia para el homeópata estos aspectos mentales y emocionales son los factores más importantes de la consulta, particularmente para los pacientes en condiciones crónicas. Solamente cuando los miedos y los sentimientos ocultos son traídos a la superficie el homeópata puede elegir el remedio que estimulará al mecanismo de defensa y propiciar la curación.

Una de las fortalezas de la homeopatía es que siempre considera al paciente de forma integral y evita la restringida especialización que caracteriza tanto a la medicina Occidental.

¹ Raskova, H. & Elis, J. *Impact of Science in Society*, 28:58 (1978)